Año VI — Buenos Aires 2 de Agosto de 1902 — Núm. 138

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre ..... $ 1,00
Semestre ..... » 2,00
Año ..... » 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

MEETINGS DE DESOCUPADOS

Mañana se celebrarán en los siguientes puntos:

Plaza de Mayo, oradores: Dr. Alfredo Palacios y Pascual Guagliano—Plaza Rodrigues Peña: A. Montesano y P. Barsanti —Plaza 11 de Septiembre: Dr. N. Repetto y D. Garfagnini—Plaza Constitución: E. Dikman y F. Castro—Plaza Herrera (Barracas al Norte: T. Ros y A. Zaccaguini—Plazoleta de los bomberos (Boca): S. Rossi, A. Troitiño y M. Piza—Plaza de los Corrales: A. Caramella, A. Casanova y A. Bigiorgeo.

LOS DESOCUPADOS

Organizados por las sociedades obreras de esta ciudad se celebran mañana diez ó doce meetings de obreros desocupados, en diferentes plazas del municipio.

Alecionados los trabajadores por hechos anteriores, saben que es risible, cuando no ridículo, pedir al Estado protección, y por eso, obrando muy cuerdamente, han tomado la resolución de prescindir de él, procurando resolver sus intereses por su propia cuenta.

Es un acuerdo que honra á la clase trabajadora organizada y que pone de manifiesto la capacidad revolucionaria que día á día va adquiriendo.

A esos meetings se llama al pueblo obrero en general: á los que trabajan y á los desocupados, para demostrar que, siendo los poderes constituídos incapaces para mejorar la situación de la clase trabajadora, mejor dicho, siendo el Estado el primer elemento empobrecedor del proletariado, sólo los trabajadores, mediante su organización y sus luchas, podrán mejorar su situación.

De acuerdo, pues, con estos principios, las sociedades obreras se proponen llevar al ánimo de la clase obrera en general, la convicción de que es necesario abolir el trabajo á destajo y reducir la jornada de trabajo, dos reformas que de triunfar, colocan á los productores en un terreno de mejoramiento progresivo y de sucesivas conquistas.

Naturalmente que no con vociferar mañana á los cuatro vientos contra la explotación y la burguesía, van á encontrarse el lunes los trabajadores con ambas reformas como llovidas del cielo, ni aun cuando así fuera habrían desaparecido las miseras condiciones en que se desarrolla su existencia, pero en la imposibilidad de realizar hoy una revolución social que emancipe al proletariado de la explotación y que lo declare único poseedor del producto de su trabajo, algo hay que hacer para levantar el espíritu de los que producíendolo todo viven más miserables, acobardados y embrutecidos cada día.

Y este algo es la reducción de la jornada de trabajo y la abolición del trabajo á destajo.

Ambas reformas se complementan. Sin la abolición el trabajo por pieza no es posible la limitación de la jornada de trabajo.

Muchas causas físicas, políticas y económicas, han determinado el actual desocupar, pero como los obreros dependen únicamente de los patrones, con ellos debe entenderse, tratando de que disminuyan esas jornadas ilimitadas que hacen que diez obreros produzcan por quince, y el sistema de trabajo por piezas que abarata la mano de obra y establece una competencia desesperada de obrero á obrero.

No solo por el lado económico, sino que también por el lado físico y moral saldrían beneficiados los productores con el establecimiento de esas dos reformas.

Mirando el establecimiento de la jornada de 8 horas por el lado económico, resulta que donde se ocupan 1,000 obreros para determinada labor habría que ocupar 1,250, ó sea que cada fracción de 1,000 obreros con trabajo dejaría lugar á 250 desocupados.

Vistas las causas por el lado físico y moral, recordaremos que recientemente se demostraba en un congreso de obreros mineros celebrado en Alemania, que en los países donde la jornada de trabajo es más larga, ocurren más accidentes del trabajo que en los países donde es más corta.

Se demostraba también que los accidentes en su gran mayoría ocurrían en las últimas horas de la tarde y en los últimos días de la semana, tiempo en que los obreros se hallan fatigados y entontecidos por la gran cantidad de trabajo realizado.

El trabajo á destajo, por otra parte, no es menos perjudicial á la clase trabajadora. Es la intensificación de la producción sobre el obrero. Este se extenúa en una labor determinada, en la que se perfecciona hasta el punto de competir en algunos ramos con la maquinaria, con lo que consigue solo acentuar su miseria, ya que la competencia de otros más prácticos determina cada día una rebaja en la mano de obra, de la cual se aprovecha el patron.

Hay obreros que trabajando 10 horas en una labor por piezas no pueden ganar lo suficiente para vivir: tienen que trabajar 14 ó 16 horas diarias y aun hacerse ayudar por sus hijos y mujer. Solo así logran medianamente vivir. En estas condiciones un obrero produce lo que deberían producir tres obreros trabajando 8 horas diarias. El trabajo á destajo es, pues, una de las principales causas de la desocupación, no solo en el sentido de que obliga á cada obrero á producir con exceso, sino que impide trabajar á otros, y por consecuencia, que con suman.

El ejército de los desocupados determina en la economía social el fenómeno de que no solo no produce, porque otros producen demasiado, sino que tiene que abstenerse de consumir, contribuyendo así á paralizar más la producción.

Han puesto, pues, las sociedades obreras, el dedo en la llaga al encaminar la clase trabajadora á mejorar su situación por la rebaja de horas y la abolición del trabajo á destajo.

Los capitalistas, si en vez de estómago tuvieran cabeza, se darían pronto cuenta de que en nada se perjudicarían concediendo estas reformas á los obreros, pero no lo harán.

Erre que erre seguirán basándolo todo en una avaricia estúpida, por lo cual los trabajadores se verán en la necesidad de mantener empeñadas luchas para conseguir la victoria. Y no tienen otro camino: ó se someten voluntariamente á todas las expoliaciones y á todas las miserias, ó se levantan conquistando todo á puño su cubierto en el banquete social.

Someterse ó rebelarse, es el dilema.

Rictus.

BUENOS PRINCIPIOS

II.

Es innegable que la Iglesia cae en una contradicción al oponerse á la disolución de lo que ella misma llama «conciubinato», pues con esa oposición no hace más que legalizar la «inmoralidad» que entraña el matrimonio civil; pero también es innegable que Igarzábal incurre en la misma falta al propugnar la implantación de nuevas leyes, diciendo al mismo tiempo que «estamos jugando á las leyes» al pretender «corregir nuestros males por medio de ellas». La misma razón que puede aducir Igarzábal para disculpar esta contradicción suya, puede aducirla la Iglesia: con un mal pequeño evitar otro mayor; pero no hay disculpa que valga en todo asunto que está sometido á convicciones solidas, á verdades inconcusas. El que está convencido de que las leyes, lejos de corregir nuestros males aumentan la infelicidad social, no pide la sanción de ley alguna, sino que procura la abolición de las existentes. Igarzábal ha dicho el divorcio, y he aquí que no está de acuerdo consigo mismo ni va por el camino de la verdad. Reconocemos su buena intención y el adelanto que representa en la época de expresión actual la ley de divorcio; pero esta petición no corresponde hacerla á quien vé un obstáculo en la ley. Aplaudimos al liberal que la solicita: contribuye al empuje estampo su firma al pié de semejante petición. Igarzábal no es esto último, lo sabemos; pero si es un simple liberal ¿cómo declara esa guerra á las leyes? ¿Acaso el liberalismo más radical está basado en la supresión de la autoridad? Y si con tales medios no hacemos más que «agrandar cada vez más la entidad del estado que nos aplasta», por qué persistir en ellos y no emplear una dirección opuesta?

No fuéramos anarquistas convencidos ni estuviéramos seguros de la bondad de nuestra causa, que es la de la humanidad entera, si de la eficacia de los medios que adoptamos para llevarla á feliz término, si solicitáramos la ley del divorcio ó cualquiera otra ley progresista. Esa libertad la hemos conquistado nosotros, sin el auxilio de los parlamentos, y de ella gozamos en nuestro humilde hogar. Hemos elegido á nuestras compañeras y con ellas compartimos las asperezas de la lucha y los goces del amor dispuestos, unos y otras, á separarnos amigablemente si por acaso los vínculos morales que nos unen se resintieran algún día y se nos hiciera cargante la unión. Por la firme base de libertad que dimos á nuestra unión hemos contraído la obligación de un respeto mútuo, cualesquiera que sean los rozamientos de carácter que podrían sobrevenirnos.

Llevar este afán y esta aptitud de conquista al mayor número de seres; acostumbrarles con el ejemplo á prescindir de la ley y de cualquier otro medio que la moralidad brille con luz propia: he aquí los medios honestos de llegar á una emancipación integral. Cualquier otro medio se reducirá siempre á cambiar una cosa por otra.

¿Que la organización social, el encadenamiento de los intereses y otras zarandajas que se invocan como argumentos para justificar las reglamentaciones, se oponen á estos deseos? Pues opongámonos nosotros á esa organización social, á esos intereses, á todo lo que represente violencia y opresión. No es dinero lo que necesitamos para invertir este tenebroso orden de cosas, sino ideas, ideas ideas. Preparemos hombres conscientes y valerosos, capaces de conquistar la libertad por mano propia; declaremos la guerra á esa prostitución escandalosa que se cobre con el manto de la ley civil ó religiosa; unámonos y separémonos libremente sin permitir que hombre alguno venga á turbar nuestro arbitrio, y hagamos que nuestros hijos, si los tenemos, vayan paulatinamente adquiriendo un carácter viril é independiente, inculcándoles con método estos principios de libertad. No vayamos á las urnas ni á la iglesia, por acerada que sea la crítica ni por intenso que sea el desprecio de los crédulos: levantemos los espíritus postrados bajo el peso de tanto detrito moral é intelectual y templémonos en la lucha diaria y constante por el bien, para que lleguen al nivel en que deben ser colocados á fin de que puedan guiarse sin los presuntuosos lazarillos coronados ó cruzado el pecho con la gualdrapa inventada por la democracia.

Pedir una ley más donde tantas sobran es una perfecta inocentada. Ley y prohibición son sinónimos: por esto está escrito en las Constituciones que la ley no puede castigar lo que no está prohibido;—de donde se infiere la peregrullada que está permitido todo lo que no está prohibido. Si la ley tuviera otro objeto no sería ley ni habría necesidad de verdugos. Es una puerilidad, pues, pedir una libertad de que se gosaría desde el punto y hora en que se suprimiera la ley que deniega. El divorcio es una necesidad, indudablemente, y corresponde, aunque imperfectamente, á las exigencias del progreso: no es el amor libre puesto que está sujeto á limitaciones y convencionalismos, pero es un paso hacia él. Y si no se pide éste no es porque no se experimente su necesidad, ni porque no se presienta su próximo reinado, sino porque la maldita hiporpresía social ha enterrado los últimos restos de virilidad y de natural franqueza que, al revés de nosotros, poseía el hombre bárbaro. Nos hemos civilizado y hemos degenerado en todo y por todo.

Además de este raquitismo moral y de esta miseria fisiológica que nos acogota, hay una razón para que el amor libre se estrelle contra las murallas que le opone la ignorancia desde que pusieron reyes y magistrados de toda calaña, sustituyendo la libertad por el libertinaje, se echaron concubinas á centenares y sembraron y siembran diariamente el planeta, de hijos naturales, putativos é incestuosos. No es extraño, pues, que combata el amor libre quien no tenga de él más conocimiento que la repugnante vida licenciosa de los que siempre confundieron la libertad con el libertinaje. No sería muy difícil encontrar muchos de éstos santos varones y virtuosas hembras entre los que hoy combaten con más brios el proyecto de Olivera, y nos hablan melifluamente del Evangelio de San Mateo, cap. XIX, vers. 5 y 6.

La hidra venenosa, séphalo Igarzabal y cuantos como él se interesan en el progreso, no reside solamente en el derecho canónico: también se aloja en el derecho civil. ¿A qué, pues, crear nuevas leyes, si ahorramos trabajo y adelantamos camino sabiendo las existentes? ¿Qué medio más eficaz para anularlas que obrar fuera de ellas, combatirlas y ridiculizarlas?

Es menester fortalecer al individuo, suministrarle sangre, músculos, nervios y pensamientos grandiosos; es preciso arrebatarle á la esclavitud á que le confina esa entidad abstracta á que se llama colectividad—entidad que en último análisis es un compuesto de individuos también esclavos todos ellos y todos ellos «zanguiteos» en beneficio de que otro «ente» llamado clase ó la clase está formada por legisladores, prepotentes, cínicos y esbirros de todo pelo y pelaje?

Igarzábal muestra su buena intención y nosotros queremos apresurarle de esta suerte con referencia á las leyes:

«Es tiempo de buscar el remedio en otra parte—en la mejora de las costumbres públicas y privadas—en el cumplimiento del deber, en el respeto del derecho ajeno, en el sentimiento democrático que nos iguale á todos, (en mérito del cual casi tuvo á Igarzábal suprimiendo el mote de «señor») en el trabajo continuo y perseverante de la vida, sin que nos sea dado alcanzar ventajas por influencia ó privilegio. Es tiempo de infundir la mejora social por el cimiento, que es el niño: en la escuela, por la instrucción—esa «sugestión consciente, como la llama Tolstoy» y fuera de ella, en la familia, por el ejemplo—esa «sugestión inconsciente», que es la más importante, porque obra sobre la plasticidad del niño. Es tiempo de recordar que mientras los funcionarios públicos no cumplan con su deber, sino por favor ó obediencia á la amenaza, mientras los que mandan amparen á los que delinquen, será inútil la reforma de las leyes».

¡Ah, de Platón! Todas esas cosas son letanías y armas al hombro—como dice un

sujeto amigo nuestro que no peca de académico. No vivimos de buenas intenciones, ni éstas nos harán adelantar un paso mientras dejemos el rabo por desollar. Desear no es procurar: á lo sumo puede ser ponerse de acuerdo con los deseos ajenos; pues bueno fuera que reclamáramos rayos y centellas, funcionarios ladrones y las siete plagas de Egipto. Es menester que se manifieste la acción decidida y enérgica de los hombres que verdaderamente estén animados de los deseos de Igarzábal. Por otra parte, todos manifiestan los mismos anhelos; y en virtud de ellos no hay atrocidad que no se cometa ni villanía que no se justifique. El obispo que predica y el rey que no predica, pero que manda; el juez que pronuncia sentencia condenatoria poniendo la mano sobre los Santos Evangelios, y el esbirro que apalea al que tuvo la desgracia de dar un traspiés; el industrial que explota á sus obreros y explota y envenena á sus clientes; la dama copetuda y sperganinada que con una mano da veinte mil pesos á un convento y con la otra dá al *mucamo* un buen garrote para que ahuyente al andrajoso que se acerque á su puerta en demanda de un mendrugo: todos estos y otros que callamos por no alargar la lista trabajan por el bien, por el progreso, por el santo amor á sus semejantes, y nos manifiestan todos los días los mismos buenos deseos de Igarzabal.

¡Y……!

¿Será tiempo también de recordar á Igarzábal que mientras haya funcionarios públicos y hombres que manden no verá logrados sus deseos, ni nosotros los nuestros?

¿Se escandalizará si le decimos que mientras haya Religión, Estado y Propiedad—tres cosas distintas y un mal verdadero la Autocridad—andaremos siempre á mojicones por un quitame allá esas pajas?

Igarzábal lo ha dicho en un periódico archiburgués y reaccionario: «la sociedad será tanto más feliz cuanto menos leyes la rijan». Modifique el dicho, manifestando que «será tanto más feliz cuanto menos leyes existan», y ganará en claridad sin desvirtuar el significado. Conquistará el odio de los negocios, de los espíritus fosilizados, de los que viven del bandidaje; pero logrará el aprecio de todos los hombres, y son muchos, que á la buena voluntad agregan la acción decidida para redimir á la humanidad del secular vasallaje que la asfixia é incapacita para la vida civil.

Altaïr.

Inquisición policial

El jueves de la semana pasada ocurrió en una fonda de las calles Rioja y Barcala un suceso del que fueron víctimas nuestros panaderos de la panadería La Princesa, á la cual la Sociedad de Panaderos tenía declarado el boycott desde muchos meses.

Del suceso, del cual públicamente no se conocen sino detalles, resultaron dos de los susodichos panaderos muertos de arma blanca y heridos los otros dos. Los autores del hecho habían desaparecido cuando llegó la policía. Pero ésta que cuando se trata del asesinato de un Castillo en el que juegan millones no es capaz de descubrir nada, por la coincidencia de hallarse envuelta en el hecho la citada panadería, no atinó á otra cosa que á perseguir y encarcelar obreros panaderos y entre ellos al secretario de la Sociedad, nuestro compañero Francisco Berri, sin más razón ni fundamento que el capricho con que la policía procede siempre que se trata de obreros.

Nada tendríamos que decir si en esas detenciones y en el sumario que se instruye se procediera legalmente; pero se trata aquí de obreros, y es sabido que los alcahuetes de eso que llaman justicia proceden siempre en idénticas circunstancias con dos pesas y dos medidas.

Y así sucede en el caso actual. Los detenidos han sufrido toda clase de vejaciones y de violencias en la comisaría 10 para obligarles á declarar lo que probablemente no saben.

Entre otros, se cita el caso de que á Berri se le obligó á pasar de plantón al raso la noche del viernes al sábado pasado.

Esa misma noche otro de los detenidos, que se supone sea Alberto Loubet, fué apaleado ferozmente en la misma comisaría, para obligarlo á declarar por la fuerza.

La Federación Obrera protestó de estos hechos inquisitoriales, pero ningún diario burgués, á excepción de *El País* y *La Prensa*, que habló á medias tintas, dijo esta boca es mía. Todos, por acuerdo tácito, se han encerrado en el más abominable silencio. Después querrán descuartizar á Barzini cuando hable de la corrupción de la justicia argentina.

Berri y cinco detenidos más, después de 8 días del suceso se hallan todavía incomunicados en manos de la comisaría de investigaciones que es pública y notorio acostumbra á fragelar los presos para instruir los sumarios y darse bombo con el esclarecimiento de «hechos tenebrosos» que luego resultan pura paja.

Entre tanto, á la sombra del misterio con que la policía ha rodeado este asunto, comete las arbitrariedades más colosales, registrando domicilios en ausencia de sus moradores, como ha sucedido en el de Berri, quizás para pavonearse mañana anunciando que en el domicilio de este compañero ha encontrado un arsenal.

¿Y qué pretende la policía con esos procedimientos inquisitoriales? ¿Querrá convertir el boycott á La Princesa en temerario complot y fabricar por medio de la tortura autores, inductores y cómplices?

Todo hay que esperarlo de los sayones de la burguesía, y esto es lo que sabremos cuando los presos se hallen en comunicación con el público y sus familias.

Entre tanto, nos es grato anunciar que tanto la Federación Obrera como la sociedad de Panaderos y toda la clase obrera organizada en general, desde el primer momento se ha interesado por la suerte de esos trabajadores presos, y podemos asegurar que no dejarán cometer con ellos esas injusticias tan comunes en los anales de la «justicia histórica».

Un detalle del interés con que la clase obrera sigue este asunto es que muchas asambleas obreras han votado protestas contra los procederes inquisitoriales de la policía, y otro es que una asamblea de panaderos, en que se hallaban presentes más de 6,000 huelguistas, rechazó una oferta de 500 pesos de la panadería La Princesa á favor de los presos y los heridos, negándole personal á esa panadería, aun aceptando las condiciones del gremio.

Por nuestra parte, prometemos no dejar tampoco abandonado este asunto.

Hay que demostrar á los burgueses y á la autoridad que los trabajadores saben ser hombres aunque vez.

A propósito de huelgas

Con este título publica *La Nación* del lunes una pequeña nota donde, examinando los movimientos huelguistas de esta capital, dice que ellos tienen una fácil explicación en las remuneraciones del trabajo y «en las causas centralizadoras de los brazos útiles radicadas en las escasas garantías mediterráneas y en el exceso de inmigración manufacturero ó comercial, comparado con el adecuado á las faenas agrícolas y ganaderas.»

Y más adelante censura el carácter violento que en esta población asumen las huelgas, echando la culpa de él á «ciertos elementos agitadores que no prosperan sino en las grandes ciudades y que medran de los conflictos entre los obreros y sus patrones.»

Naturalmente, si tales conflictos no existieran, si no hubiera parásitos que viviesen á costillas del trabajador, si desapareciese la explotación capitalista, no habría tampoco necesidad de agitar nada. Por esto es que los elementos agitadores surgen únicamente en las grandes ciudades como Buenos Aires, donde, según la misma *Nación* confiesa, el detestable sistema agrario, las escasas remuneraciones del trabajo, la centralización de los brazos útiles y la falta de garantías para el obrero, causas todas de miseria, hacen que el obrero se levante pidiendo ó negando pan, según los casos.

Hasta aquí es muy lógico el suelto de *La Nación*. Pero como tiene muchas dificultades esto de nadar entre dos aguas, el diario burgués al pretender contemporizar intereses tan opuestos como los del obrero y los de su patrono, incurre en un tremendo *lapsus* diciendo:

«Estas (las huelgas) tienen que subsistir, entretanto, pero como un recurso amparado por el derecho y que por lo mismo no puede conspirar contra él, entrando en las vías contraproducentes de la delincuencia.

Las amenazas, las coacciones y los daños no pueden dar ventaja alguna á las pretensiones de una huelga, cuya mayor fuerza, más moral que física, radica en la espontaneidad con que una gran masa de trabajadores opone su abstención imponente á las expoliaciones ó injusticias de los capitalistas».

Pues nó señores: las huelgas no son un derecho, en el sentido que ustedes atribuyen á esta palabra; las huelgas son siempre un delito, porque la ley que otorga y niega el derecho según le conviene, la ley no se hizo para nosotros los obreros sino para ustedes los parásitos, señores redactores de *La Nación*.

Y ante las arbitrariedades policiales, ante los desafueros capitalistas, el obrero procede como puede, siempre con razón y con piedad sobradas.

La policía autorizó á los dueños de panaderías y á los obreros no huelguistas para que usen armas, esto es, para que asesinen á destajo sin responsabilidad ninguna. Y si ustedes reconocen la razón de los obreros al declararse en huelga, deben reconocer también, so pena de que les llamemos farsantes, la necesidad que tienen de responder á la agresión con la agresión.

Sería muy buena una huelga pacífica y ordenada y siempre que la policía se mantuviera en un terreno neutral, dejando á los obreros que dirimiesen directamente sus cuestiones con los patronos. Pero en tanto la autoridad les conceda á éstos el derecho de muerte sobre aquéllos, no ya tácitamente como hasta ahora, sino á gritos, desde los principales diarios, el obrero, que no tiene la resignación cristiana de presentar la mejilla izquierda para que se le azoten cuando ya le han azotado la derecha, tendrá que usar la violencia también, por defensa propia, por instinto de conservación.

La violencia de abajo está justificada siempre con la violencia de arriba.

Aiguien.

LA MUJER

CONSIDERADA COMO FACTOR SOCIAL

Es indiscutible que en la actual organización social á la mujer, considerada en conjunto, sólo le es dado ocupar un lugar completamente secundario y sólo le es permitido proseguir la vida de rutina, obediencia, explotación é ignorancia á que desde tiempos remotísimos viene sujeta por el poder brutal del más fuerte, consagrado por las costumbres y garantido por las leyes y las prácticas sociales.

No investiguemos la historia porque en ella solo encontraremos un no interrumpido infierno de sufrimientos para ella sin otra esperanza que la muerte. Tanto si es hija como esposa como madre, su única misión es ser esclava, su único consuelo es el sufrir y su única recompensa es el castigo. Abandonemos el pasado porque con el presente basta para que al analizarle aborrezcomos debidamente el medio social que la esclaviza y envilece.

Cuando niña es educada para la sumisión y para la obediencia más pasiva. No hay superstición ni preocupación que no se le enseñe para que en su cerebro germine siempre el temor y la sumisión hacia el sexo opuesto. Debe obedecer siempre y sin reparo; debe creer cuanto se le diga y debe abdicar de su voluntad.

Va creciendo en años y á medida que esto sucede aumentan los medios de oprimirla y de esclavizarla. A medida que se acerca la época de la pubertad se la separa del niño, no debe concurrir á sus juegos, y con el pretexto de una moral completamente estrafalaria y grosera, se le priva de la compañía y de la confianza y amistad del niño que antes había sido compañero de juegos y de alegrías para que desconozcan ambos sus caracteres, tendencias y aficiones; se la va sujetando á las caprichosas y siempre antihigiénicas reglas de la moda; se le deforma su delicado cuerpo con un infernal corsé que le destroza los pulmones y le comprime el abdomen, se le calzan unos zapatos que le contraen los músculos y le deforman los pies; se la viste de mil colores y con trajes la mayor parte de las veces completamente ridículos; y así, cuando llega á la época de la pubertad, cuando todos sus sentidos empiezan á desarrollarse para el amor, para el goce de la vida y para cumplir la sagrada misión de reproducir y perpetuar la especie, la enseñan á especular y comerciar con sus gracias y su cuerpo y su amor y sus caricias. La venden sus padres al mejor postor, al que da mejores garantías aparentes de poderla perpetuar en la corrupción de las costumbres en que ha sido educada, y así sale de la corrupción moral y de la esclavitud de la casa paterna para entrar en la del marido un poco más esclavizada aun, y, por ende, todavía más corrompida.

Su cuerpo es el cuerpo de la hembra que ha de satisfacer la lascivia del macho, nunca la mujer que se entrega al hombre que la ama y que la hace fecunda y hermosa en ella y en sus hijos y en su sagrada misión.

Y un día tras otro, sin interrupción, sigue el mismo procedimiento la mujer dentro de las cuatro paredes que forman su vivienda, está siempre sometida á una embrutecedora monotonía de esclavitud y de dependencia.

Antes debía obedecer las órdenes de los padres y era castigada á veces con durísimos golpes, ahora es la esclava del marido y de los hijos. Cuando no obedece al hombre al cual pertenece, los golpes no se hacen esperar, y más tarde, cuando los hijos sean mayores la abandonarán en su infierno de desdicha y de infortunio.

¡Y ella que ha amado tanto y que su misión es única y exclusivamente el amor, vese encadenada al potro del despotismo y de la servidumbre.

Ante tales hechos la conciencia se rebela y no puede menos uno que maldecir á la sociedad que tales infamias consiente.

Pero no es esto todo. Aun hay más. En la mujer proletaria el martirio es aun mayor porque en los talleres, fábricas y casas en donde la emplean para hacer mucho trabajo en cambio de un miserable sueldo, después de explotar su trabajo sin conciencia ni límite, luego de prepararla como futura escrofulosa, anémica ó tuberculosa, es pasto de la nefasta brutalidad de los burgueses y de sus lacayos y de la imbecilidad y cretinismo de sus propias compañeras que, cuando la ven caída, tanto si es por la miseria, como si lo es por la ignorancia, la ayudan á caer más pronto en las cloacas de esa inmundicia social que se llama la prostitución y de la cual son víctimas expiatorias millares de hijas de proletarios que tienen como único fin una muerte prematura y horrorosa.

¡Oh, vosotros, los hombres, no podeis nunca imaginaros lo que es capaz de amar una mujer cuando ama; tampoco puede alcanzaros el comprender lo que abrorrecen esas víctimas expiatorias de vuestra brutalidad cuando con sus ansias de muerte maldicen el día en que vieron la luz.

Es preciso, pues, empezar á hacer el bien, y en vez de seguir la senda que hasta hoy las guiado nuestros pasos, hemos de emprender rumbo diverso y dirigirnos sin vacilación de ninguna clase al fin que nos proponemos.

Si la mujer es nacida para la reproducción y perpetuación de la especie, claro está, pues, que es el verbo del amor. Entonces ha nacido para amar y ser amada y como que el amor es la vida y la vida es la suprema felicidad, tanto en el individuo como en la especie, es evidente, pues, que cuando ama y es amada su existencia se desarrolla feliz y tranquila entre los que saben comprenderla y corresponderla.

Pero desde el momento en que se rompe el encanto, desde que empiezan á suscitárseles contrariedades, á menospreciarla, á odiarla, se rompe el encanto de su dicha y en su existencia ya no es armónica, su misión es ya desconocida por quien más debiera respetarla y entonces la tiranía y la brutalidad aparecen en la escena para arrancar de ella lo que no se puede ya alcanzar por otros medios.

Entonces es cuando el hombre es su tirano, es más, su verdugo!

Y tan fácil y hermoso como sería resolver este problema con el criterio de la libertad y del amor; y yo me voy á permitir exponeros mis ideas á este respecto.

Cuando niñas, deben ser educadas en los principios de libertad, con exclusión absoluta de toda idea religiosa, de modo que vean en los niños y éstos en las niñas sus compañeros y sus amigos que ahora y mientras vivan serán siempre los unos para los otros para jugar y reir y defenderse y ayudarse en los trances difíciles, socorrerse en la desgracia y consolarse en la afición.

Debe educárseles indistintamente por y para la libertad, para que cuando llegue á la época de ser útiles á la humanidad uniéndose, lo sean á ellos mismos viviendo por y para el amor y nunca para el egoismo.

De esta manera, cuando dos no se comprendan lo suficiente se separarán, buscando cada cual por otro lado lo que no han podido encontrar unidos. Y estas uniones podrán y deberán modificarse con entera libertad, sin temor á imposiciones ni á golpes porque la libertad es el amor, así como el amor es la vida, siendo lo contrario la tiranía, porque la tiranía es el odio y el odio es el crimen y, por consecuencia, la muerte.

Y la humanidad debe necesaria y fatalmente desarrollarse en sentido de libertad, de vida y de amor.

Por esto la mujer debe ser libertada de la tiranía del hombre. En la mujer se debe ver al ser que ama y que se penetra de este amor cuando es amada, devolviendo ciento por uno cuando es comprendida.

Libertad á la mujer y tendreis hombres libres. Y sus hijos serán libres, scabando para siempre la esclavitud en la especie humana. Entonces un nuevo sol resplandecerá que alumbrará un eterno idilio de justicia, de belleza y de armonía en la tierra.

Ros.

SOCIALISTAS Y TRAIDORES

Se trata esta vez de los socialistas españoles.

Cuando la última huelga general de Barcelona, todo el mundo obrero vió que algo turbio pasaba entre los «Trades Unions» ingleses y los obreros españoles. Este algo era cierto apoyo moral y material que las asociaciones obreras inglesas habían manifestado á favor de los huelguistas españoles, pero que de repente cesó sin que de momento se trasluciera la causa de ese cambio de decoración.

Más tarde se ha esclarecido todo. Nuestro querido colega de Madrid, «Tierra y Libertad», en su número 163, esclarece este asunto con toda clase de documentos.

Resulta de ellos que los socialistas españoles y especialmente Antonio Quejido, secretario de la «Unión General de los Trabajadores», federación que mangonean y explotan los aludidos socialistas, abusando de su cargo, engañó con falsas comunicaciones á las asociaciones obreras inglesas, para el carácter y los fines que perseguían los obreros catalanes en su lucha.

Mientras Tarrida del Mármol trabajaba en Londres para obtener el apoyo de los «Trades Unions» á favor de los obreros españoles, García Quejido desde España traicionaba á los trabajadores escribiendo á esas asociaciones que no debían prestar su solidaridad á los obreros españoles, por cuanto «su movimiento era una lucha política que solo daría por resultado substituir un gobierno liberal por otro reaccionario.»

En vista de estas informaciones, las colectividades obreras inglesas que en un mitin de simpatía celebrado en Trafalgar Square habían acordado, entusiasmadas, su solidaridad con los huelguistas españoles, volvieron en parte sobre sus pasos, resolviendo mantenerse oficialmente neutrales por impedirles sus estatutos participar en cualquier movimiento político, tenga el carácter que quiera. Individualmente hicieron lo que pudieron los trabajadores ingleses, pero la traición de los jefes socialistas españoles que ven peligrar sus prebendas en cada movimiento que realiza el proletariado, impidió quizás que los trabajadores catalanes triunfaran en sus aspiraciones con el poderoso apoyo de las colectividades obreras inglesas.

W. R. Parker y Sam Maincunaing, delegados de los «Trades Unions», en un documento que dirigen á los trabajadores españoles en prueba de lo que dejamos expuesto, se expresan en este sentido:

«Desde el momento en que conocimos vuestra actitud, nos pusimos á trabajar en vuestro favor, formando el Comité de la Huelga Española, de Londres. Perteneciendo al «Consejo de las sociedades de resistencia de Londres», propusimos á dicha corporación que prestase su concurso á los obreros de Barcelona, y fuimos atendidos, obteniendo el concurso del Consejo en favor de nuestro propósito, que no era otro, como se ha dicho, que la recolección de fondos con que poder ayudaros. Nuestro secretario, Jaime Mc-Donald, alcanzó la cooperación del «Parliamentary Trades Commitee», con lo cual, dada la importancia de tales asociaciones, hemos podido presumir de pudiera contar, casi con seguridad, con el donativo de algunos miles de libras esterlinas, cosa que se hubiera efectuado, á no ser por un artículo encaminado á extraviar la opinión, que apareció en la «Memoria Trimestral» de la Federación General de Uniones de Oficios, firmado por Antonio García Quejido, secretario de la Unión General de Trabajadores de España, manifestando que «vuestra huelga había terminado y que no teníais necesidad de más ayuda.»

Ya lo veis, trabajadores, el proceder infame de los jefes socialistas en España es como en todas partes. Cuando los trabajadores, hartos de sufrir injusticias se lanzan á una lucha noble, respetable y grande por su emancipación, aparecen esos Judas del rebaño proletario y cada palabra de ellos hace derramar más sangre proletaria que una descarga de metralla.

Primero en España, con su conducta infame, han cortado la protección de que iban á ser objeto los trabajadores; después en Bélgica los han hecho fusilar en las calles por un derecho político que jámás beneficiará á los trabajadores, desarmando al pueblo cuando le ordenaron las logias masónicas y el partido de los burgueses liberales. Mañana, proletarios, y cada vez que os entreguéis en manos de esos modernos traficantes de carne humana, tendreis que lamentar las mismas tristes consecuencias.

¡Mucho ojo, pues, trabajadores.

LA ANARQUIA

Por Enrique Malatesta, excelente folleto de propaganda.

Un ejemplar 15 centavos. Paquetes de 25 ejemplares, 3 cts.

Los pedidos á esta redacción.

Movimiento obrero

Huelga de panaderos—Como oportunamente hemos anunciado, el domingo se declaró en huelga el gremio de panaderos de esta capital. Las peticiones de los huelguistas consisten en que la cuota diaria de alimentación, asignada á cada trabajador por los patrones, se fije en $ 1.20 diarios. Que el obrero tenga derecho á ser sustituido sin descuento de su salario un día de cada mes, debiendo el suplente pertenecer á la asociación gremial. Que se limite á 90 kilos de harina la elaboración diaria por cada obrero en cada cuadrilla, salvo en las panaderías que trabajen par fino. Que se eliminen del personal destinado á suplir á los obreros los aprendices y los repartidores y y que se dé puerta franca al obrero al concluirel trabajo.

Los patrones se negaron desde un principio á atender las peticiones de los obreros confiando, como siempre, en que el hambre les obligase á desistir de sus propósitos. Pero el movimiento sigue cada vez más tenaz y no es ilusorio confiar en el triunfo. La intendencia municipal tan amante de la higiene en las panaderías puso á disposición de los panaderos 800 basureros y peones de corralón para hacer pan, pero, afortunadamente pocos son los que trabajan, y el jefe de policía que en una entrevista con los obreros procuró hacer todo lo posible para zanjar satisfactoriamente el conflicto, autorizó á los panaderos no huelguistas el uso de las armas.

No obstante y á despecho de todo esto el movimiento se mantiene en auge. Los panaderos de Flores, Villa Urquiza, Belgrano, Boca del Riachuelo, Floresta, San Martín, Villa Mazzini, Olavarría, Morón, Mercedes, La Plata y otros puntos, lo han secundado declarándose unos en huelga y negándose otros á confeccionar pan para Buenos Aires.

Á la hora de escribir estas líneas, cuarenta panaderías de las más centrales han firmado el convenio.

La cooperativa de panaderos «Germinal» entregará mientras dure la huelga un kilo de pan á cada obrero. El entusiasmo de los huelguistas se mantiene cada vez más alto y todo hace esperar, como hemos dicho una completa victoria.

La huelga de repartidores como complemento de la de panaderos atraviesa por las mismas fases que esta. En los carros de las panaderías que han aceptado el convenio, los repartidores llevarán como distintivo una banderita blanca con el sello de la sociedad gremial.

Las peticiones en que se basa esta huelga, son las siguientes:

1º El domingo de tarde libre para todo repartidor.

2º Un peso y un kilo de pan diariamente para la comida.

3º Que ningún repartidor gane menos de 40 ps. mjn.

4º Que ningún repartidor que reparta mañana y tarde, tenga otra obligación que la de repartir.

5º Que todo repartidor que reparta de mañana solamente ó de tarde, sea excluido de trabajar en la cuadra pudiendo ocuparse en descargar leña, harina, limpieza de patio ó de caballeriza; al mismo tiempo el domingo de tarde libre.

6º Ningún patrón de panadería podrá admitir un repartidor que no esté asociado en la sociedad gremial.

7º Todo patrón que al firmar, quiera llevar sus repartidores tendrá que abonar la cuota que corresponda á cada socio siempre que el repartidor no tenga medios suficientes para asociarse.

Como se ve las causas de las dos huelgas no pueden ser más justas y los patrones tendrán esta vez que bajar la cabeza ante la solidaridad de los obreros. No es la burguesía quien puede rendir por hambre á los trabajadores; son estos, que tienen en sus manos la vida de aquellos, quienes les harán sentir todo el peso de la justicia vengadora.

La sociedad de obreros albañiles en una de sus últimas reuniones, acordó constituir definitivamente la Federación del gremio toda la República. También dicha sociedad resolvió disponer $ 600 para la fundación de una escuela laica en la parte Oeste de la ciudad.

Para acordar las bases en que la federación debe fundamentarse, se efectuará próximamente en La Plata un congreso de todas las sociedades de albañiles.

Son dos iniciativas las que adoptó dicha sociedad que merecen el apoyo de todos cuantos aman el progreso y el bienestar de los trabajadores.

La sociedad Dependientes de comercio continúa activando los preparativos de un mitin que tendrá lugar en esta población el 24 del corriente para presentar al gobierno una instancia pidiendo la sanción de una ley que haga obligatorio el descanso dominical.

Parece que al mitin se han adherido otros gremios similares del interior de la República.

Ya es conocida nuestra opinión: deseamos que triunfaran los dependientes, pero nos parece que no es pidiendo leyes como obtendrán este resultado. Las ventajas de una ley tendrán siempre que ser efímeras para el obrero y el obrero que pide leyes demuestra tener muy poca conciencia de su causa.

Si los dependientes de comercio, tan entusiasta al parecer de la libertad, no quieren seguir siendo esclavos, deben levantarse para arrancar y no arrodillarse para pedir.

Y ante todo deben solidarizar con sus hermanos de esclavitud, los obreros manuales que más prácticos y más convencidos, se han dado los manos para marchar, ayudándose mutuamente, por el camino de su emancipación.

Menos súplicas, compañeros, y más actos. Hay que obrar mucho todavía.

La Federación Obrera en su última sesión del comité federal celebrada el pasado martes acordó formar una comisión de auxilio para los obreros presos y atropellados por la autoridad á causa del movimiento obrero.

Dicha comisión abrió una lista de suscripción voluntaria permanente para allegar fondos con que realizar su nobilísimo objeto. También la Federación está activando los preparativos para organizar un grandioso mitin de protesta contra los atropellos inquisitoriales que la policía comete á diario con los obreros en huelga.

Como se ve, los acuerdos adoptados sobre estos asuntos por la Federación Obrera Argentina son altamente simpáticos, y confiamos en la solidaridad y la conciencia de todos los trabajadores, para que obtengan el éxito debido.

Con bastante concurrencia se efectuó el domingo pasado en el teatro Doria, la función organizada por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» que hemos anunciado en nuestro número anterior.

Después que la orquesta hubo ejecutado el himno de los trabajadores se puso en escena el drama *Los malos pastores* de Octavio Mirbeau, cuya interpretación fue interrumpida frecuentemente por los aplausos del auditorio.

Al terminarse el drama y por ausencia del compañero Ghiraldo, el compañero Guaglianone subió á la tribuna donde examinó minuciosamente el simbolismo de la famosa obra de Mirbeau, pasando después á ocuparse de la huelga de panaderos para la que tuvo frases de aprobación sincera y entusiasta.

La fiesta que entretuvo deleitosamente al público durante más de tres horas, dejó muy bien impresionada á la numerosa concurrencia.

Rosario—Por carta que del Rosario hemos recibido nos enteramos de que varios compañeros están trabajando activamente para constituír en aquella ciudad una Federación local de gremios.

Á la primera reunión que con este objeto se celebrará se espera la asistencia de esté formada se aquilará un vasto local

unos doce gremios y cuando la federación esté formada se falquilará un vasto local para dar conferencias de propaganda, veladas teatrales, etc., donde pueda fomentarse la solidaridad de los obreros por todos los medios posibles.

En dicha carta nos informan también de que se le ha declarado el boycot á la panadería «Uruguaya» sita en la calle Inquisición y San Luis. Celebraremos el buen éxito de todas estas gestiones.

Paraná—El compañero Rómulo Ovidi, hecho venir á esta por el C. de E. Socialas dió anoche una brillante conferencia en el salón de la sociedad «Italiani Uniti», titulada *El evangelio de la vida*. Ante la numerosa concurrencia que llenaba el salón, nuestro compañero expuso las causas del malestar social siendo interrumpido muchas veces por los aplausos del auditorio.

Las autoridades locales habían prohibido al compañero Ovidi atacar la religión y el gobierno, pero no obstante el orador pronunció su discurso sin tener en cuenta para nada tan absurda prohibición. Ya otra vez la autoridad hizo lo mismo con Guaglianone y Guaglianone hizo lo mismo con ella.

En el transcurso de su peroración Ovidi aconsejó á los panaderos de aquí que se adhiricen á la Federación Obrera Argentina haciéndoles ver las ventajas que obtendrían con ello, y es de esperar que los panaderos, muy bien impresionados por el discurso, pongan en práctica el consejo de Ovidi.

La velada, en resumen, ha sido muy útil y, dejó grato recuerdo en el ánimo de todos los concurrentes.

LA EVOLUCIÓN

Nuestro planeta ha llegado á ser lo que es en la actualidad, á consecuencia de transformaciones sucesivas.

El hombre ha aparecido cuando su vida ha sido posible.

Desaparecerá cuando su vida sea imposible.

Después del período humano, la tierra, agregado de moléculas, continuará transformándose hasta que esas moléculas sean disgregadas y dispersadas en el espacio.

He aquí una evolución:

Ella es fatal; he aquí hechos ineludibles que nuestra voluntad y nuestra actividad no pueden modificar.

¿Qué es un hecho histórico?

Un hecho histórico es la resultante de la actividad de los hombres que habitan el globo en el mismo momento. Si esta actividad se dirige en cierto sentido, los hombres hacen determinada historia; harían otra diferente dirigiéndola en otro sentido.

La evolución de las sociedades no es pues, de la misma naturaleza que la evolución cósmica: no escapa á nuestra influencia.

Resulta de ella.

Si los hombres no hacen nunca los movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, la vida humana podrá cesar sobre nuestro globo sin que la humanidad haya conocido la edad de la razón

Estos movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, se trata de *determinarlos y no de esperarlos*, puesto que la evolución de las sociedades depende de LA ACTIVIDAD HUMANA.

Paraf Javal.

A los trabajadores del campo

Compañeros del campo: á vosotros toca preguntaros ¿qué pensamos hacer? ¿Seguir arrastrando la pesada cadena de la explotación, seguir siendo el blanco del desprecio de los patrones, continuar arrastrando los mismos harapos de siempre, llevar el germen de la indiferencia? Nó, mil veces no.

Aquí, en la Argentina, como en Europa hay explotadores que se nutren con la sangre de aquellos que, acobardados por su indiferencia, se dejan seducir por los más audaces.

Ha llegado la hora en el reloj de los tiempos, en la esfera proletaria, de que en todas partes los trabajadores del Universo se unan para reivindicar sus derechos, y aquí, en este país, debeis imitarlos.

No dejemos pasar desapercibido el llamamiento que nos dirigen nuestros compañeros de todas partes, á que engrosemos las filas del gran ejército de las huestes proletarias que en un día no muy lejano ha de derribar este orden social ya carcomido, dando paso á la libre iniciativa de los pueblos que se dirigen hacia el progreso humano, que es el bienestar de la familia del porvenir.

Ya no hay un solo trabajador que no tenga conocimiento de colosales huelgas, no hay uno que no haya leido en los periódicos de Europa y Norte América las grandes batallas dadas en la lucha por la redención.

Y vosotros, obreros de la Argentina, cuando llegue los momentos de la cosecha, que es cuando más medios de vida promete el país para la clase trabajadora, unios como un solo hombre para decirles á los patrones: nosotros somos hombres, no somos máquinas, pero sin nuestro brazo la máquina no funciona, y esto explica que tenemos una superioridad sobre todo movimiento motriz y, como superiores, queremos ser remunerados é igualmente considerados, y lucharemos sin tregua ni descanso hasta conseguirlo.

No queremos trabajar como bestias, no queremos ser el Judío Errante; queremos que se nos considere como hombres, y lucharemos todos unidos sin tregua ni descanso hasta conseguirlo.

El que se aparte de la lucha es un cobarde y un traidor á su misma causa, y como traidor hay que considerarlo.

Pues, compañeros, la lucha está empeñada, y hoy más que nunca se impone. ¡Compañeros, fuera la indiferencia, y á la unión que es la fuerza

Varios compañeros de Zárate.

Avisos y comunicaciones

Por última vez nos hacemos eco del asunto promovido por León Papa y P. A. Molina, de Zárate, á propósito de una crítica publicada por el primero en este periódico contra un panadero de aquella localidad. León Papa ó sea Clorindo Gallo, contra lo manifestado por P. A. Molina en el comunicado de nuestro último número, confirma en todas sus partes la correspondencia de Zárate publicada en este periódico el 12 del pasado y de la cual es autor, agregando de paso que el que desee más informes confirmativos puede dirigirse al Centro Obrero de aquella localidad.

Damos por nuestra parte por terminado este asunto, de acuerdo también con la carta que recibimos suscrita por varios compañeros de Zárate, en la cual nos manifiestan que nada tiene que ver con la propaganda ni con el ideal la cuestión suscitada por ambos compañeros.

Casa del Pueblo.—Recibimos y publicamos:

«*A los socios en general*.—No debiendo tolerar por más tiempo las dilaciones y mentidas promesas con que quieren engañarnos los llamados *iniciadores* de cursos, abrogándose derechos de primacía, pretenden imponer no su voluntad, no admitiendo sean discutidos ni aun objetados sus planes y, es más: no queriendo reconocer para un socio el derecho que nos asiste, como miembros de la comisión, llegando á decir que harán todo lo que les sea posible para que nos cansemos y los dejemos solos en la obra.

Los abajo firmados, miembros de la comisión administrativa, nombrados por la asamblea efectuada el 15 de junio próximo pasado, por las razones expuestas, nos vemos en la forzosa necesidad de lanzar el presente manifiesto llamando á los socios á la asamblea extraordinaria que se efectuará el domingo 10 de Agosto, á las 2 p. m., en el local de la Casa del Pueblo, calle Charcas 1109 49 en la cual estarán presentes y harán uso de la palabra, para mayor esclarecimiento de los hechos, el propietario de la casa y el empresario constructor.

Se ruega puntual asistencia por tratarse de asuntos de suma importancia, así como concurrir munidos de la respectiva tarjeta.

Orden del día:

1. Informe de la comisión.
2. Renuncia de la misma.
3. Nombramiento de una nueva.
4. Asuntos varios.

Antonio Lorenzo—Manuel Sagastume—Juan Duperré—José Prat—Juan Pedreira—Francisco Bayliis—Juan Esquire—Juan Rodriguez.

Nota—Se invita á los acreedores de la Casa del Pueblo á que hagan acto de presencia en esta asamblea.

Balance de la función organizada por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» en el Teatro Doria, el 27 del corriente:

Entradas	267.00
SALIDAS	
Teatro	120.00
Impuesto	5.00
Música	13.00
Electricista	9.00
Mujeres artistas	20.00
Programas	6.00
Peluquero	10.00
Gastos varios	1.00
Total:	194.00
RESUMEN	
Entradas	267.00
Salidas	194.00
Beneficio	73.00

Distribuidos del siguiente modo:

Para La Protesta Humana	19.00
Para El Rebelde	12.00
Para el grupo iniciador	12.00
	37.60
Total	73.00

CONFERENCIAS

En el Círculo «La Antorcha», 24 de Noviembre 192, disertarán mañana, domingo, á las 8 p. m. los compañeros P. Mediano sobre el tema: «Antagonismo entre la libertad y el principio de autoridad» R. Cavaller sobre el tema: «Algo de Militarismo.»

El Centro de Estudios Sociales «El Sol», dará hoy sabado 2 de agosto á las 8 de la noche una reunión de propaganda en el Paseo Colon 1195. Disertarán los compañeros Spartaco Zeo y Ros respectivamente sobre los temas: «La cuestión social» y «La instrucción de la clase obrera.»

Fiestas libertarias

Hoy sábado, á las 8 p. m. en el Salón Teatro «El Risorgimento», Triunvirato 764, entre Acevedo y Segurola, se celebrará una fiesta obrera con el siguiente programa:

1. Himno de Carratalá, por la orquesta.
2. Discurso de apertura, por el orador Spartaco Zeo.
3. Drama en un acto de Palmiro de Lidia, titulado

FIN DE FIESTA

4. Conferencia sobre el tema «Organización Obrera» por un miembro de la Federación Obrera Argentina.
5. Discurso por la compañera Antonia Graziadio.
6. Drama en dos actos y un intermedio de Pietro Gori, titulada

SENZA PATRIA

7. Discurso de clausura por el orador Bosini.
8. Himno de los trabajadores, por la orquesta.
9. Baile familiar y rifa.

Entrada personal y rifa, un peso.

En el Centro de Estudios Sociales de Santa Fé, se celebrará una función el día 9 de Agosto, con el siguiente programa:

1. Himno de los trabajadores, por la orquesta.
2. El cuadro filodramático «In Arte Veritas» pondrá en escena el bonito drama en un acto, original de Francisco C. Aratta, titulado:

DE LA CARCEL Á LA GLORIA

3. La Marsellesa.
4. La comedia en un acto, original de Pedro P. Adt, titulada

LIDIA

5. La Internacional.
6. Monólogo «El Suicidio», recitado por el mismo.
7. Sinfonía.
8. La chistosa comedia en un acto, original de Héctor Ghio.

EL CUENTO DE LA TIA

En vista del poco éxito que obtuvo la fiesta organizada el 10 de julio por el grupo libertario de Corrales, ha resuelto este dar otra fiesta el 10 de Agosto á la 1 y media de la tarde en el local que se anunciará próximamente y bajo el siguiente programa:

1. Sinfonía por la orquesta;
2. Himno revolucionario;
3. Estreno del drama en un acto del compañero A. M. Lanzoni, titulado «Dignidad Obrera».
4. Himno por la orquesta;
5. Conferencia por el compañero Basterra;
6. Estreno del drama de Jaime Berseni, titulado «Venganza Obrera».
7. Coro de niños.
8. El poema «Donde está Dios» recitado por un niño.
9. Drama «La Canalla».

Precios de entrada: hombres 50, mujeres 20. Se recomienda la asistencia, por hallarse el grupo frente al gran déficit que pesa sobre la Escuela que sostiene.

SOLIDARIDAD

Para las víctimas de los últimos sucesos de España.

De Zárate—Antonio Serra 1.00, Franco Pujol 1.00, José Pos 50, Juan Reinoso 1.00, Antonio Cerito 50, Tomás Sáo 50, Francisco Fasi 50, Carlos Pantaprino 20, Honorio Pobrán 40, José Castelli 20, Carlos Boggia 20, Francisco Murirer 1.00, Manuel Mangeu 1.00, Antonio Tuzón 50, José Fernández 50, José Giménez 1.00, Casimiro Juárez 1.00. Total 10.10.

Capital.—Grupo Malhechores Honrados.—Un malhechor honrado 25, A. Calisano 10, Uno que no puede 20, Uno que no tiene más 10, Muera Bargés 20, Una... á Bargés 15. Total 1.00.

Total	11.10
Suma anterior	185.33
Total	196.43

Recomendamos á los compañeros por última vez las nuevas listas de esta suscripción que tengan en su poder para liquidarla definitivamente.

SUSCRIPCIÓN

á favor de las víctimas del espía Nello

De Chivilcoy.—Ricardo Magencio 2.00, José M. Acha 1.00, Martín Marculeta 1.00. Total 4.00.

Capital.—Valentín Condón 10, Colligron 10, Una Pepa 10, Un rebelde 20, Otro 20, Malos 10, Pichora 20, Leonardo Vulcano 20. Total 1.20.

De La Boca.—Circulo de Estudios Sociales.—Pumaroni 70, Martello 1.00, Nicola Concogno 50, Discípulo 20, Ramón 20, Milano 10, Cano 10, Lupo 10, Lorenzoni 10, L. Carbone 50. Total 3.50.

Total	5.70
Suma anterior	29.94
Total	35.64

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital—Lista n. 185.-Grupo de tipógrafos n. 1 -Ibarra 40, B. R. 40, A. Scarone 30, Rogello Blaso 30, Seitun 20, Gándara 30, Urquiola 30, Falco 20, Lista 30. Total 2.70.

Grupo de tipógrafos n. 2.- Eureka 50, Una inteligua 30, Un Resistente 30, Un bracalero 70, B. R. 20, Tito 30, Gringo 20, Secretario 30, Un progresista 20, Angiolillo 20, Uno que protesta 20, El que barrezo, Uno que le gusta el queso 20, Minerva 20, Cualquier cosa 20 L. P. 20, Emilio 20, Un minervista 20. Total 4.50.

Cigarrería 3 Coronas 2.60.

Venta Kioscos 5.60.

Cooperativa de panaderos «Germinal» 5.00.

De San Rafael.—J. Govara 3.00.

De Rosario-Galiano anarquista 30, Alfonso XII etc. 30, Carlero 20, Otro más 10, Galiano 30. Total 1.20.

De Asunción de Paraguay-Balart 2.00, José Herrero 2.00, Menendez 2.00, B. V. 50, S. F. 50, Destructor del mal 50, A. C. destructor del mal 50, D. Rivero 50, Vila destructor 50, Ruiz 50, Andrés Bazan 50, José Montes 60, José Montes 40, Moias 2.00, J.V. M. 50, Andrés Bauza 50, Casanovas 2.00, S. G. 3.00, J. J. 3.00. Total 22.00 pesos Paraguayos equivalentes á 5.50 Argentinos.

De Estación Vera-En pago de paquetes 6.00.

De la Boca-Circulo «I. de E. S.»-Sin patria 10, Garibaldi 10, Negrin sin patria 10, A. Spatiti 10, Carlos 10, Diciembre 20, Diciliza 20, Tarbotto 10, Dante 10, Mazzaferro 10, Un estivador 10, L. Carboni 10, Cancogni N. 10, Nicolini 10. Total 1.50.

Por conducto de la Librería Sociológica-Un yenois 40, Uno 10, Otro 10, Bogo 10, Uno 10, Otro 10.

De Barracas al Norte-Grupo Volante 1.70. Total 4.10.

Por conducto de «El Cuento del Tio»-Exceso de las suscripciones de los compañeros: A. Borrel 1.80, Juan Manelli 1.80, Carlos Hanne 1.80, A. Camarasa 1.80, B. C. y Zola 1.80, M. A. Marcueta 75, P. Calbezón 1.00. Total 10.75.

Dos paquetes de H. T. 2.00.

Reparto del beneficio de la función dada en el teatro Doria por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» 12.00.

RESUMEN

Total recibido para el presente número $ 64.75

GASTOS

Imp. de 2700 ejemplares del número 185	$ 50.00
Correo	» 12.00
Redacción y Administración	» 15.00
Total	80.00
Déficit del presente número	15.25
Déficit del número anterior	10.95
Déficit actual	26.18